

Panel: Estructuración psíquica*

*Mercedes E de Garbarino***

El tema *de* este panel constituye un verdadero desafío para los que tratamos de describir y teorizar el tan difícil período de la adolescencia.

¿Podremos hablar de estructura cuando queremos significar lo que implica la crisis adolescente?

Tal vez el desafío empieza mucho antes con el tema de este panel. Lo primero sería: ¿qué entendemos por estructura? De qué concepto de estructura partimos para discutir “la estructuración psíquica”. Pero esto nos llevaría a otro lugar que no es al que yo tengo intención de llegar.

Sin embargo, quisiera decir que en mis apreciaciones voy a partir del concepto más general, más simple de estructura.

No nos ubicamos en la definición de la lingüística que considera como base de la estructura el primado de la forma y en los que las estructuras son los electos de la combinatoria simple y pura del significante, es decir, en esta concepción las formas son las que determinan la realidad de la estructura.

* Panel *Estructuración Psíquica* del Congreso.

** Br. Artigas 1339, Montevideo 11200

Mi enfoque de la estructura psíquica, si es que se puede hablar de estructuras del aparato psíquico, sería la consideración de los paradigmas de la teoría analítica freudiana como estructuras.

Vale decir ajustándome al estudio que hace sobre el tema Jean Laplanche.

No pretendemos abordarlo desde un punto de vista epistemológico estructuralista, tal como en la actualidad lo encara esta disciplina.

No manejamos la estructura como una forma de encarar los problemas de la ciencia que tratan el signo y que tuvo su punto de partida en la lingüística saussuriana.

Queremos aclarar esto antes de entrar en lo que nos interesa que es aportar algunas reflexiones y así aproximamos a decidir si las crisis adolescentes configuran una estructuración psíquica o no.

Otra cosa previa es recordar que el concepto de estructura tal cual lo formula el estructuralismo en tanto un sistema, es decir un conjunto del cual ninguno de los elementos puede ser modificado, sin provocar modificaciones en los demás, motivó el reagrupamiento de la mayoría de las ciencias, las ciencias del signo, de los sistemas de signos.

En psicoanálisis fue la escuela lacaniana la que tomó esta línea. Vale decir que tomó el modelo lingüístico y lo aplicó a los datos del psicoanálisis. Los propone como una comprensión del sujeto según esquemas estructurales de significantes; jerarquizando las formas.

No es este el concepto de estructura desde el que partimos como ya lo dijimos. Vamos a buscarla estructuración psíquica de la crisis adolescente tal cual la describe Laplanche: los diferentes conceptos teóricos que son las bases de la ciencia psicoanalítica (como Edipo, castración, etc.) constituyen estructuras.

Tratándose de adolescentes es tal la variedad de conductas, de características que muestran estos jóvenes, que por momentos dudamos en cerrar en un todo los diferentes fenómenos psicológicos que se suceden en esos pocos años de la vida. Sin embargo vamos a tratar de decir alguna cosa sobre lo que es desde el punto de vista teórico el momento de la adolescencia: si se trata de una estructura o no lo podemos reflexionar luego. Propongo hacerlo juntos.

Quisiera recordar sin embargo lo que algunos estudiosos de la crisis adolescente han aportado a este tema. Algunos piensan que se trata de un momento justamente de caos o desestructuración de la personalidad y por lo tanto no sabe formularla como estructura. Otras postulan que a pesar de la situación crítica por la que están pasando hay una cierta organización o mantenimiento de una estructura. Por ejemplo, Julia Kristeva asegura que se trata de una estructura psíquica abierta, a semejanza de los “sistemas abiertos” que describe la biología y que tienden a una Identidad renovable en la interacción con los otros.

En nuestro medio Irene Maggi de Macedo en un trabajo con colaboradores sostiene que se trata de una estructuración en movimiento. Movimiento determinado por la trama de una doble “escritura”. Una más regresiva que serian los elementos narcisistas y la otra las relaciones de objeto. Yo agregaría que la trama se configura en base a las huellas mnémicas de la infancia entramadas por la actual.

Como vemos si bien se habla de estructuras, son estructuras abiertas renovables, en movimiento.

Veamos qué es lo que ocurre durante este período y después opinar.

Para aproximarnos a lo que ocurre en el joven en esos momentos repetiremos una vez más lo que ya todos los que se ocupan del tema han aceptado. La crisis de la adolescencia consiste esencialmente en una crisis narcisista; sin dejar de lado la reedición del Edipo con las características que le imprime el momento actual.

En esta afirmación estamos hablando de dos estructuras o dos formas de vivir los acontecimientos externos: la narcisista y por lo tanto preedípica y la edípica, que observamos se dan simultáneamente o alternándose una y la otra. Además se organizan una y la otra a la luz de nuevos elementos que se dan o son inéditos de este período.

Cuando hablamos del narcisismo del adolescente, queremos aclarar que se trata de una situación muy específica, muy regresiva a la que llamamos narcisismo del Ser. Nos remitimos a la teoría postulada en nuestro medio por H. Garbarino.

Siguiendo esta concepción del Ser consideramos que el adolescente entra en esa instancia como consecuencia del desajuste de su aparato psíquico sobre todo por el desdibujamiento del yo y sus ideales.

Cuando hablamos de crisis narcisística nos referimos precisamente al hecho de que el yo queda desprovisto de carga -en forma momentánea- y se produce una regresión al narcisismo del Ser. Es en esta situación que se sienten -en sus fantasías- formando un todo con el universo, son el aire, o las estrellas. Es así que un adolescente de 15 años nos cuenta que emitía una luminosidad por sus manos, la misma luminosidad de una estrella y por eso no tenía dolor, que sabía si venía un auto en la próxima calle porque era el viento y no necesitaba de los órganos de los sentidos para enterarse de la existencia del auto. Sin embargo, este joven cuando al día

siguiente comenta con sus familiares sobre su dolor, dice que durante la noche se le fue porque pudo dormir y al llegar a la esquina verifica si realmente venía un auto o no, por supuesto que si él “intuía” que no se aproximaba el auto, esto era así.

Como se puede ver por estas viñetas este joven se maneja en dos niveles.

En uno puede ser estrella, aire; ser el cosmos y por lo tanto “sabe” que viene un auto, no siente dolor. Está en esos breves momentos sumido en el narcisismo del Ser, que con su fuerza centrífuga se extiende como una partícula en el espacio que puede ser de aire, puede ser estelar o muchas otras y así siente la pérdida de límites y por lo tanto en un vivir diferente de lo cotidiano con parámetros espacio-temporales que no son los nuestros.

Sin embargo casi de inmediato es capaz de verificar por los órganos de los sentidos si viene el auto o a razonar que fue el descanso de la noche que le ayudó a solucionar su dolor.

Este adolescente con estas vivencias puede hacer una vida adecuada, estudia con eficacia, sin llegar a ser brillante, tiene novias o chicas con las cuales forma pareja, tiene su grupo de amigos (a los cuales les cuenta estos episodios) con los que se reúnen semanalmente para escuchar música, charlar o ir a bailes, etc.

En conclusión lo que queremos destacar es que en la adolescencia normal hay una división de la personalidad y el joven vive en dos mundos.

Puede convivir con los adultos en forma adecuada, pero por debajo viven los acontecimientos con vivencias fantásticas para nuestro razonamiento lógico.

Por lo general sólo lo comentan con sus pares que los entienden muy bien dado que lo comparten. Es este aspecto de su

personalidad que les da la posibilidad de crear.

Es bastante común que escriban cuentos y poemas, la mayoría de las veces con buen nivel literario; condición que al pasar la adolescencia la mayoría, la pierden.

Este aspecto que sería lo característico de esta crisis es lo que nos hizo decir en comunicaciones anteriores que el adolescente se maneja con un funcionamiento psicótico. Creemos que hoy diríamos que si alguna entidad patológica se podría asemejar, lo veríamos como un funcionamiento fronterizo; pero con una importante diferencia y es que tienen la posibilidad de recuperarse de este incursionar por el Ser y volver al mundo cotidiano regido por el yo instancia. Esto es lo que hace al cuadro como no patológico.

Esta alternancia entre el Ser y el Yo, instancia que muestra en forma muy hermosa un escritor adolescente, precisamente, que fue el Conde de Lautreamont en su libro “Cantos de Maldoror”, empieza el cap. XV del segundo canto, en un vaivén entre el sumirse en el espacio: “Hay horas en la vida en que el hombre de melena piojosa lanza, con los ojos fijos miradas salvajes a las membranas verdes del espacio pues le parece oír delante de sí el Irónico huchear de un fantasma...”. Pero hay algo que lo saca de ese mundo fantástico donde el ojo mira membranas verdes del espacio, el fantasma que grita, etc. Dice Lautreamont “... Menea la cabeza y la baja...” Hay algo que viene de adentro que lo menea, lo sacude y lo saca de esa vivencia oceánica. Continúa él “... ha oído la voz de la conciencia. Entonces sale precipitadamente de la casa con la velocidad de un loco, toma la primera dirección que se le ofrece a su estupor y devora las planicies rugosas de la campiña.” Sale de la casa-yo que es lo que limita, contiene, él no quiere limitarse y dispara y ya sin control “devora las planicies rugosas”.

Continúa todo el capítulo en esa lucha entre la atracción del Ser con sus vivencias oceánicas y la presencia del yo que lo ubica en lo cotidiano.

Termina esta lucha entre el Ser y el yo al final del capítulo convirtiendo a la conciencia en su enemiga y fantasea matarla y roerle el cráneo. En esta dificultad de asumir la conciencia, mostraría la patología del personaje (super-yo excesivamente sádico) cosa que no ocurre en un adolescente normal.

El adolescente puede transitar de uno a otro mundo sin solución de continuidad, cosa que constituye un esfuerzo y un sufrimiento enorme en Lautreamont.

Considerada así a la crisis adolescente, ¿podríamos verla como una estructuración psíquica?

Palabras claves: * *Adolescencia - Crisis - Narcisismo del Ser*

* La Comisión de Indización de A.P.U. ha indizado el primer artículo para la RUP. Estas palabras representan el contenido temático de este artículo y es a través de ellas que se recupera la información contenida en el mismo.